Tomo I—Año I México, Junio 24 de 1894 Número 9

EL OBRERO MEXICANO

Semanario dedicado exclusivamente á la propaganda del Mutualismo y defensa de la clase trabajadora.

Número del día, 3 cs. | Director, JULIO POULAT | Subscripción á los números 9, 10, 11 y 12, ☞12 centavos.

CONDICIONES

EL OBRERO MEXICANO se publicará por ahora todos los domingos, valiendo el numero del día tres centavos y atrasados, seis. En la Capital, cuatro números, llevados á domicilio, doce centavos. En los Estados, diez números, cuarenta y cinco centavos, franco de porte. A los agentes, un ciento, dos pesos; además, se les abonará una subscripción gratis por cada diez que entreguen á esta Administración.

Los remitidos de interés particular pagarán á cinco centavos la línea y los de interés general se insertarán gratis.

Los avisos pagarán cinco centavos por línea de Mi. ñona la primera vez y uno cada una de las siguientes. Todo subscriptor dispondrá de cinco líneas para anunciar sus talleres ó establecimientos mercantiles por una sola vez al mes.

Las sociedades mutualistas que nos tomen más de cuarenta subscripciones, podrán remitirnos para su publicación, por una vez al mes, documentos que no excedan de una columna, pues el exceso lo cobraremos á cinco centavos la línea.

Con gusto insertaremos todo lo que se nos remita, cuando el original traiga la firma del remitente y señas de su domicilio, pues EL OBRERO MEXICANO no se hace solidario de opiniones ajenas.

No se devuelven los originales.

Todos los pagos se harán precisamente adelantados.

Los originales se recibirán en la Administración todos los días, de 7 á 9 p. m., hasta el miércoles anterior á su publicación.

Para todo asunto referente á EL OBRERO MEXICANO, dirigirse al Administrador,

LUIS A. FALCO,

Calle de la Mariscala número 7.

Se reciben subscripciones en

Puente de la Misericordia número 4; vivienda número 4.

2ª de San Lorenzo, 18; vivienda 2.

Cerrada de la Misericordia, 9; vivienda 5.

Estanco de Hombres, 12; vivienda 9.

Puente del Zacate número 1½, vivienda número 10.

Calle de la Mariscala, estanquillo "La Miscelánea"

Y en esta Administración.

No mandaremos giros á nuestros subscriptores foráneos. Así es que suplicamos á éstos se sirvan remitir el importe del periódico en timbres postales y adelantado.

LA SITUACION

Del Obrero en México

VII

Vamos á tratar ahora de la importantísima cuestión de las horas de trabajo. Triste, pero cierta verdad es que en la Capital de la República y en sus alrededores es donde puede verse al obrero, cansado de una labor superior á sus fuerzas, llegar á veces á hora muy avanzada de la noche á su hogar, para buscar el necesario descanso, con la contrariedad pintada en el semblante, porque la suma de recompensa que recogerá al finalizar la semana, no corresponde á la suma de trabajo que diariamente desempeña, puesto que aun antes que aparezca la aurora, tiene la obligación de reanudar sus tareas.

Pero la más triste realidad, la que contemplamos con el alma desgarrada, es la de que con las obreras, con esas resignadas hijas del infortunio, con las llamadas á formar el hogar del humilde trabajador y su más preciada joya, sucede lo mismo.

Desde antes de las primeras horas de la madrugada, las fábricas llaman con el silbido estridente de sus máquinas á sus trabajadores, y á esa hora, ¡cuántas ansias y cuántos afanes se ven en los hogares de éstos! Su primer alimento se amasa con las lágrimas que surcan sus mejillas á impulso del dolor que les causa no ser dueños ni aun de la más dulce satisfacción en su casa: la primera caricia de sus hijos y el casto beso de su esposa. Tienen que correr adonde los llama el deber, á buscar el diario subsistento, porque si por desgracia llegan á la fábrica siquiera sea un minuto después de la hora señalada, encontrarán la puerta cerrada y se verán obligados á perder un día de labor, pérdida que cercenará el subsistento de sus familias.

¡Verdad, lectores que esto es terrible? Hay una fábrica, en uno de los barrios más concurridos de la Capital, cuyo propietario obliga á sus obreras á entrar á las cinco de la madrugada, sin guardar consideraciones á su sexo y sin pensar á lo que expone á esas pobres mártires del deber. Las que viven algo apartadas del punto en que está situada la fábrica, se verán asediadas á su paso, y á esa hora, ó por el vicioso trasnochador que sale de una casa de juego, ó por el asqueroso borracho que ha pasado una noche en desordenada orgía, ó por las nictálopes que ya han ejercido su humillante tarea nocturna; ó, en fin, por el agente de sanidad, que no distingue la pureza que brilla en la frente de la obrera, del baldón que impunemente se ostenta en el semblante de la prostituta.

Y no es esto todo. En esa fábrica se las obliga á ir demasiado temprano, y las más de las veces se les entrega su labor ó tarea hasta las ocho ó las nueve de la mañana, sin considerar que el penoso sacrificio que hicieron para llegar á la hora señalada, lo realizaron con la esperanza de tener algo más de ganancia en el día.

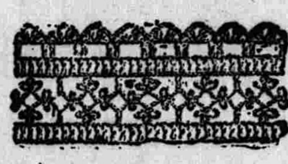
Ya que en México son tan escasos los establecimientos en que sólo se trabaja ocho horas diarias, bueno sería que se evitaran los abusos que acabamos de mencionar, y el modo de hacerlo, creemos en nuestro humilde concepto, que sería el de reducir las horas de trabajo, empezando, por ejemplo, á las siete de la mañana, para favorecer á la obrera y quitarla del riesgo que actualmente corre y que acabamos de demostrar.

Sabemos que no sólo la fábrica que hemos señalado es la única que de este modo trata á las obreras, sino que hay otras varias que hacen lo mismo. En consecuencia, seguiremos tratando esta cuestión en nuestro próximo artículo, pues resulta pálido lo que hemos dicho y el espacio de que disponemos es tan corto que no basta á extendernos en otras consideraciones.

ROMÁN FÉLIX DELVAILLE.

SECCION PARA LAS DAMAS

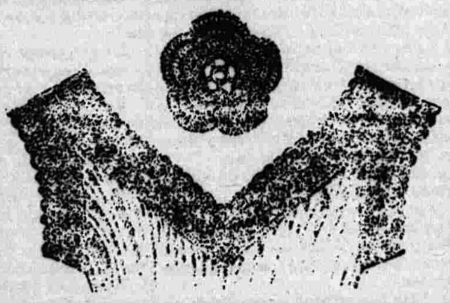
CAMISA DE DIA, ABIERTA A MODO DE CHAL



Esta camisa está adornada de un canesú de ganchito abierto á modo de chal por delante y por detrás, y se compone de rositas de relieve hechas con hilo del número 80. El modo de unir las rositas es lo que da la hechura del canesú. Una de estas rosas se coloca formando punto en medio del delantero y otra en el centro de la parte que forma la espalda. En nuestro grabado está perfectamente detallado.

ROSA DE RELIEVE

PARA EL CANESU DE GANCHITO



Se empieza por el redoncelito del centro, que se compone de 10 puntos de cadeneta.

1ª vuelta: 5 puntos de cadeneta; 1 media brida, repitiéndolo 5 veces.

2ª vuelta: 1 media brida, 5 bridas, 1 media brida, cogiendo en todos los calados.

3ª vuelta: 7 puntos de cadeneta; 1 media brida, cogiendo por detrás la vuelta anterior, para dejarla libre y hacerla formar las hojas que componen las rosas (todas las vueltas se hacen lo mismo), repitiéndose 5 veces.

4ª vuelta: 1 media brida, 7 bridas, 1 media brida, cogiendo en todos los calados.

5ª vuelta: 9 puntos de cadeneta; 1 media brida, cogiendo sobre las medias bridas por detrás de la vuelta anterior.

6ª vuelta: 1 media brida, 11 bridas, 1 media brida, cogiendo en todos los calados.

7ª vuelta: 11 puntos de cadeneta; 1 media brida, cogiendo siempre como en las vueltas anteriores.

8ª vuelta: 1 media brida, 13 bridas en cada calado: sujétase por el centro de cada hoja.

Después de rodear las rosas de una vuelta de bridas y puntos de cadeneta y otra de bridas intercaladas con un punto de cadeneta, se hace la puntilla del borde del modo siguiente:

1ª vuelta: 1 brida, * 2 puntos de cadeneta; 1 piquillo el cual se vuelve hacia abajo, 4 puntos de cadeneta; 1 piquillo, 2 puntos de cadeneta; pasados 4 calados, se hace una media brida, 1 punto de cadeneta, 1 piquillo; pásase el ganchito por el punto después del piquillo que se halla enfrente del anterior, y se pasa el hilo sin hacer punto, solamente para sujetar 4 puntos de cadeneta; 1 piquillo, 4 puntos de cadeneta; pasando 3 calados, se hace 1 brida, y así se continúa desde la estrella. *

2ª vuelta: ** cógese cerca del primer piquillo de la vuelta anterior; se hace 1 media brida, 1 piquillo encima de la vuelta anterior; 3 puntos de cadeneta; 1 piquillo, 3 puntos de cadeneta; 1 piquillo, 1 media brida junto al piquillo anterior, 7 puntos de cadeneta, y se continúa desde las estrellas **.

3ª vuelta: 1 media brida entre los dos piquillos de la vuelta anterior, que están intercalados con 3 puntos de cadeneta; 7 puntos de cadeneta; 1 brida en el centro de los 7 puntos de cadeneta; 7 puntos de cadeneta; 1 media brida entre los dos piquillos, haciendo lo mismo lo restante de la vuelta.

4ª vuelta: bridas intercaladas con un punto de cadeneta.

5ª vuelta: 5 puntos de cadeneta; pasados 3 calados, se hacen dos bridas dobles intercaladas de un punto con cadeneta, sobre las dos cadenetas siguientes; siguiendo así alternativamente toda la vuelta.

6ª vuelta: * hágase 1 media brida sobre el punto de cadeneta que está entre las bridas dobles, 2 puntos de cadeneta, cogiendo en medio de los 5 puntos de cadeneta siguientes; hácense 2 bridas, 3 puntos de cadeneta; 2 bridas en el mismo punto, 2 puntos de cadeneta, y se sigue repitiendo desde la estrella *.

EL OBRERO MEXICANO circula en todas las Sociedades Mutualistas. Vale tres centavos.

Muy sensible defunción

Dice nuestro apreciable colega *Gil Blas*, de 22 del presente:

"Si ante la tumba de los grandes hombres se pronuncian frases de admiración y esto es debido, *Gil Blas* no tiene por

¡AL PUEBLO!

Hoy deben concurrir todos los ciudadanos á depositar en los comicios sus votos para nombrar electores que á su vez designen á los Diputados al Congreso de la Unión por el Distrito Federal; un Senador y un suplente; 2°, 3°. 6° 7°. 8° y 11° Magistrados propietarios y 2° y 3° supernumerarios de la Suprema Corte de Justicia, Fiscal y Procurador General de la Nación.

No proponemos candidatos; pero excitamos con toda vehemencia á nuestros amigos y subscriptores para que concurran á cumplir con su deber depositando su voto en las urnas. El sufragio es una de las más hermosas prerrogativas de un pueblo libre.

qué economizar elogios al dar cuenta de la sentida muerte del Sr. Don Modesto Marquez, honrado y laborioso industrial que falleció en la madrugada del miércoles, víctima de una entero colitis aguda.

El señor Márquez ha bajado á la tumba sin haber desempeñado los más elevados puestos de la política, pero fué un trabajador honrado; un hombre que en muchas veces demostraba amor á sus semejantes y supo formar incontables buenos artesanos, prestigiando mucho la industria de la sombrerería.

Muchos años, y en el que va en curso, el Sr. Don Modesto Márquez fué miembro de la Junta de Vigilancia de Cárceles; y desempeñando este cargo honorífico, dió constantes muestras de su celo en favorecer al desgraciado, atendiendo debidamente las quejas que llegaban á su conocimiento.

Los presos de Belén han sentido mucho al Sr. Marquez y la sociedad entera lamenta esta pérdida.

Gil Blas envía su pésame á la familia del finado".

* * *

Nuestro deber es publicar los retratos y datos biográficos de los obreros que se distingan en sus respectivos ramos; pero habiéndonos sido imposible adquirir á tiempo ambas cosas, tenemos el sentimiento de privar de ellos á nuestros lectores.

Por otra parte, perdone el colega citado que hagamos nuestro su artículo relativo.

ESCENAS MUDAS Núm. 1

EXCITATIVA Á LOS OBREROS.

El amor á la Patria es una de las cualidades que deben distinguir al obrero y poseyéndola cumplirá como buen padre de familia, inculcando á sus hijos los más sanos principios de patriotismo y procurando por cuantos medios estén á su alcance extenderlos entre sus hermanos de trabajo.

Basándonos en esto los que formamos la Redacción de EL OBRERO MEXICANO, nos hemos propuesto, si no llenar este vacío que se observa (porque no podríamos), sí indicar al menos el camino que se debe seguir y los medios que á nuestro alcance estén para lograr el mismo objeto.

Sabido es que en la celebración de todas nuestras glorias patrias el obrero ha tomado hasta hoy una parte que pudiera llamarse indirecta, porque se limita á unirse á algunos grupos mutualistas que con sus estandartes al frente siguen á las comitivas oficiales en los días en que se conmemoran, ya sea nuestros gloriosos hechos de armas, ya sea nuestra emancipación ó ya el natalicio ó muerte de algún hombre notable ó gobernante distinguido.

Cercano ya el día en que se conmemora la muerte del Benemérito de las Américas, C. Benito Juárez justo es que la clase obrera rinda el tributo que merece á nuestro segundo libertador, de una manera extraoficial, no porque le aconsejemos que se independa de ese elemento respetable, sino porque se vea siquiera una vez lo espontáneo de sus manifestaciones de patriotismo y amor á los grandes hombres del país.

Así como las Inspecciones de policía celebran cada año de un modo independiente el aniversario de nuestra gloriosa emancipación el 16 de Septiembre, así los obreros, haciendo un poderoso esfuerzo, deben celebrar estos acontecimientos.

¡Qué las Sociedades Mutualistas entre sí no podrían unirse unas á otras, y por medio del óbolo de sus consocios (que no lo negarían) arrendar uno ó más teatros y arreglar un programa que llenara el objeto!

Creemos que sí, y de ese modo la clase trabajadora daría un paso más en el terreno social. Surgirían de la clase pobre inteligencias hasta hoy ignoradas, que llevarían su contingente de luz á las conciencias de los demás; se despertaría el amor hacia nuestros héroes, y se comprendería el verdadero patriotismo.

Así, pues, excitamos á todos los obreros en general, para que con tiempo procuren unirse para el arreglo de una velada fúnebre en honor del Benemérito de las Américas, el día 18 del mes entrante, ofreciéndoles las columnas de nuestro pequeño semanario para que publiquen todo lo que se encamine á lograr este objeto; y al mismo tiempo les rogamos que nos remitan pensamientos alusivos á nuestro grande hombre, calzados con sus firmas, para engalanar nuestras columnas ese día, en que le dedicaremos una corona fúnebre al salvador de nuestras libertades públicas.

LA REDACCIÓN.

ESCENAS MUDAS Núm. 2

EL DOGMA DE LOS HOMBRES LIBRES

AL PUEBLO

I

(Continúa.)

En nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

El que tenga oídos, que oiga: el que tenga ojos, ábralos y mire, porque los tiempos se acercan.

El Padre ha engendrado á su Hijo, su palabra, su Verbo, y el Verbo se ha hecho carne, y ha habitado entre nosotros; ha venido al mundo, y el mundo no le ha conocido.

El Hijo ha prometido enviar el Espíritu consolador, el Espíritu que procede del Padre y de El, y que es su amor mutuo. Vendrá y renovará la faz de la tierra, y será una segunda creación.

Hace diez y ocho siglos, el Verbo derramó la divina semilla, y el Espíritu Santo la fecundó. Los hombres la han visto florecer, han gustado sus frutos, los frutos del árbol de vida, plantado de nuevo en su pobre vivienda.

Yo os lo digo; hubo grande alegría entre ellos cuando vieron aparecer la luz, y todos se sintieron penetrados de un ardor divino.

Después la tierra se ha tornado nuevamente tenebrosa y fría.

Nuestros padres han visto al sol declinar. Cuando se ocultó debajo del horizonte, todo el género humano se estremeció. Después hubo, durante esta noche, no sé qué, que no tiene nombre; Hijos de la noche, el Poniente se ve negro, pero el Oriente comienza á blanquear.

II

Aplicad el oído, y decidme de dónde procede ese rumor confuso, vago, extraordinario, que por todas partes se escucha.

Aplicad la mano sobre la tierra, y decidme por qué se ha estremecido.

Algo que no sabemos se remueve en el mundo; obra hay sin duda de Dios.

Por ventura, ¿no está cada cual en expectativa? ¿Hay algún corazón que no palpite?

Hijo del hombre, sube sobre las alturas, y anuncia al mundo lo que ves.

Veo en el horizonte una nube cárdena, y en derredor un resplandor rojo, como el reflejo de un incendio.

Hijo del hombre, ¿qué otra cosa ves?

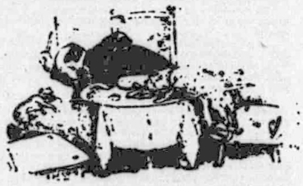
Veo al mar alzar sus olas, y á los montes agitar sus crestas.

Veo á los ríos cambiar su curso, las colinas vacilar, y terraplenar los valles con su caída.

Todo se estremece, todo se mueve, todo toma nuevo aspecto.

(Continuará.)

ESCENAS MUDAS Núm. 3



ORO Y OROPEL

I

Alza la mano y la moneda ostenta,
que al andrajoso pordiosero da,
y ahí procura que su acción observen
las gentes al pasar.
Indiferente al infortunio ajeno,
acaso busca su intención no más
que elogios conseguir del que lo mira....
¡Mezquina vanidad!

II

Con mano oculta la limosna entrega
al miserable que pidiendo da,
y de la gente se recata humilde
inclinando la faz;
Siente en el alma la intuición profunda
que mueve al justo á remediar el mal,
y triste lágrima en sus ojos brille....
¡Bendita Caridad!

ESCENAS MUDAS Núm. 4

¡CONSECUENCIAS!

(Concluye.)

El pobrecito volvió á reconciliar el sueno, y ella, en medio de un torrente de lágrimas, á seguir contemplando aquel grupo de miseria.

Eran las doce de la noche y su marido no parecía.

La inquietud comenzaba á apoderarse de ella, y empieza por pensar si le habrá pasado alguna desgracia.

Dan las dos de la mañana.

Rendida á esa hora por el peso de la enfermedad, á la par que la debilidad por falta de alimentos, toma como puede á sus hijitos, para llevarlos á su lecho; después procura asegurar su puerta y ya para reclinarse en la almohada, une á sus últimas lágrimas una plegaria á la Virgen para que le traiga pronto y con bien á su esposo.

IV

—¡Sota de bastos mosa, á la puerta! Ernesto ya lleva perdidos con este

último albur cuatro pesos, y no le quedan más que dos.

Ebrio de ilusión por ver si llevaba algo más á su hogar, había entrado en aquella maldita casa en donde á más de perder su dinero, estaba á punto de perder también el honor.

—¡Rey de Bastos y Caballo de Oros! ¡Corre!....

El tiembla ante la perspectiva de acabar con lo último que le queda.

—¡Corre!

—Vaya otros cuatro reales—dice—y pone sobre el verde tapete su apuesta.

—¡Corre!

—¡Puede!

Ernesto con los ojos á punto de salírsele de las órbitas, y con el calosfrío que produce la emoción, espera con ansia que venga la carta á que apostó.

Una, dos, tres y más cartas pasan, y el Caballo de oros no parece.

—¡Rey de bastos! grita con aguardentosa voz el montero.

¡Desesperación!.... Ernesto ha perdido.

Comienza el remordimiento á hacer presa en su corazón.

Se le presenta á su imaginación la situación de su familia. Fantasmas vagos cruzan ante su vista, y ya el despecho lo hizo una de sus víctimas.

—Tres de Espadas y Cinco de Bastos!

—¡Corre!....

Ya no se da cuenta de lo que le pasa.

Lo acaricia la esperanza de hacer tres pesos con los doce reales que le quedan. Elige el albur.

Con mano temblorosa, cual reo que firma su sentencia, coloca su dinero en la carta contraria á la que él iba.

Se corre el albur, y á la segunda pasada, Ernesto había perdido todo.

Casi un loco sale de allí, atropellando cuanto á su paso encuentra.

Su cerebro, embotado por aquel nuevo golpe, hace que piense desde luego en arrancarse la existencia. Trata de eludir este nuevo crimen, y al apresurar su carrera, atropella á unos valentones trasnochadores que á esas horas andaban por donde él pasaba.

Suscítase una cuestión, y entonces en el colmo de su locura, arremete contra ellos.

Momentos después, Ernesto caía atravesado de una puñalada que le partió el corazón.

Sus asesinos huyen, encargándose el gendarme del punto de llevar en una camilla á la próxima Comisaría el cadáver frío del pobre obrero.

Ya en ella, es reconocido por uno de sus compañeros que también se hallaba detenido. Da al Comisario las señas de su casa, y éste á la vez ordena se mande llamar á la esposa.

V

Una mañana hermosa para todos los hijos del trabajo.

Es domingo, día de descanso.

La campana de la parroquia llamá á misa de alba.

Por los estrechos callejones de la vecindad, vese atravesar un encapotado bulto.

Es el camillero de una Inspección que con empeño busca el cuarto de la Sra. Lucila.

Da al fin con él, y tocando pausadamente espera que salga la esposa de Ernesto.

Sin embargo de estar avezada esa clase de gente á ver continuas desgracias, no dejaba de sentir lo mucho que había de impresionarle á Lucila la fatal noticia que llevaba.

Toca nuevamente.

—¡Quién es?

—Mamá, mamá, selá papá que ya nos tlai pan.

—Sí, mi vida.—Voy, voy.

Con la violencia que es de suponerse, Lucila se levantó á abrir ansiando estrechar en su pecho á su esposo.

Pensaba que, como otras veces, tal vez había velado, y sin duda debería estar cansado.

—Ernesto, hijo mío; no más me pongo el calzado que no encuentro.

—Buenos días, señora.

—¡Ah! yo creía....

Señora, lo siento en el alma; pero vuestro esposo ha sido asesinado anoche.

—¡Dios del alma mía!

....

Consecuencias, sí: quédanse sin amparo tres hijos.

Ellos más tarde maldecirán como nosotros, esa maldita plaga, enemigo mortal de todo hombre honrado.

ANTONIO DE P. ESCÁRCEGA.

ESCENAS MUDAS Núm. 5

LAS DOS HOJAS

(Pensamiento de Arnault.)

Ya enrojeciendo las nubes
del Sol las llamas postreras,
esto escuché de dos hojas
entre la paz de una selva:

—¿Por qué del árbol caída?
¿Dónde vas, hoja perdida
sin fragancia ni verdor?
—Del arbol fuí desprendida
por un viento asolador.

Desde entonces insegura,
aun de la brisa más pura
juguete misero y vano,
si triste floto en la altura,
triste me arrastro en el llano.

Y voy cuitada y ansiosa,
lentamente ó de tropel,
donde va todo, hoja hermosa,
donde va la hoja de rosa
y la hoja de laurel.

SEMBLANZAS

Don Gerardo López del Castillo.

Frecuentemente encuentro por las calles á Don Gerardo, como le dicen cuantos lo conocen. Va siempre con un lío de ropa de teatro ó un rollo de papeles debajo del brazo y no he llegado á verle caminar despacio una sola vez. Es cariñoso, inteligente é instruido y tendría una conversación agradable si no hablara nada más que del teatro y de sus triunfos.

Censura á la sociedad y critica á la prensa porque alguna vez han pretendido burlarse de su inofensiva y aun simpática vanidad. Disculpo al padre que elogia á su hijo, al maestro que elogia la instrucción de sus discípulos, al artista que se elogia á sí mismo, porque en el primero domina el intenso cariño de la sangre; en el segundo, el apasionamiento que infunde la comunicación de ideas y el afecto que se cobra al niño cuya inteligencia ha vigorizado la enseñanza, como vigorizara su cuerpo la leche del seno maternal—porque el profesor es el padre intelectual de sus discípulos—y en el tercero, perdono y aun estimo la vanidad, porque el artista cobra al arte pasión tan profunda como la que engendrar pudiesen los lazos más estrechos de la sangre ó los ojos de la mujer más hermosa.

Bajo estas tres fases veo á Don Gerardo y le quiero: me encantan los elogios que hace de sus niños como artistas, carrera á que los ha dedicado á pesar de haber sufrido él tanto en ella. Le estimo como colaborador en la tarea de instruir á nuestro pueblo por medio del teatro. Y casi le admiro como artista, porque comprendo su empeño, su dedicación, sus afanes, su adoración por el arte, único para el cual vive, en lo cual se diferencía de otros compañeros suyos que solamente adoptan la profesión, no por el arte mismo, no por sentirse atraídos hacia él, no por vivir de él, sino por explotarlo para satisfacer sus vicios. Don Gerardo López del Castillo, estudioso y humilde actor, y hombre honrado, vale más que algunos artistas que se creen de fama y procuran asentarla con sus malas costumbres ó sus ridículas excentricidades.

Don Gerardo Lópes del Castillo, cómico popular, vale más que el bufón aristócrata.

En otra ocasión hablaremos de la Compañía que actúa al presente en el Teatro Invierno.

ASI...

(COLABORACIÓN.)

Como en un tallo dos flores,
como en una flor dos gotas,
como en una misma rama
anidadas dos palomas,
así Amor, de nuestras almas,
había hecho un alma sola,
y se endulzaban la vida
como en un tallo dos rosas,
y confundían su llanto
como en una flor dos gotas,
y cantaban como cantan
en su nido, dos palomas.

El Cristo de la Calavera

POR GUSTAVO A. BECQUER.

(Continúa.)

Ambos habían nacido en Toledo; juntos habían hecho sus primeras armas, y en un mismo día, al encontrarse sus ojos con los de Doña Inés, se sintieron poseídos de un secreto y ardiente amor por ella, amor que germinó algún tiempo retraído y silencioso, pero que al cabo comenzaba á descubrirse y á dar involuntarias señales de existencia en sus acciones y discursos.

En los torneos del Zocodover, en los juegos florales de la corte, siempre que se les había presentado coyuntura para rivalizar entre sí en gallardía ó donaire, la habían aprovechado con afán ambos caballeros, ansiosos de distinguirse á los ojos de su dama; y aquella noche, impelidos sin duda por un mismo afán, trocando los hierros por las plumas y las mallas por los brocados y la seda, de pie junto al sitial donde ella se reclinó un instante después de haber dado una vuelta por los salones, comenzaron una elegante lucha de frases enamoradas é ingeniosas ó epigramas embozados y agudos.

Los astros menores de esta brillante constelación, formando un dorado semicírculo en torno de ambos galanes, reían y esforzaban las delicadas burlas, y la hermosa, objeto de aquel torneo de palabras, aprobaba con una imperceptible sonrisa los conceptos escogidos ó llenos de intención que, ora salían de los labios de sus adoradores como una ligera onda de perfume que halagaba su vanidad, ora partían, como una saeta aguda que iba á buscar, para clavarse en él, el punto más vulnerable del contrario, su amor propio.

Ya el cortesano combate de ingenio y galanura comenzaba á hac... da vez más crudo; las frases e... corteses en la forma, pero breve... y al pronunciarlas, si bien las ... ñaba una ligera dilatación de lo... semejante á una sonrisa, los lig... lámpagos de los ojos, imposibles ... tar, demostraban que la cólera ... comprimida en el seno de ambos...

La situación era insostenible. ... ma lo comprendió así, y levan... del sitial se disponía á volver á... lones, cuando un nuevo inciden... á romper la valla del respetuos... dimiento en que se contenían ... jóvenes enamorados. Tal vez co... ción, acaso por descuido, Doña I... bía dejado sobre su falda uno... perfumados guantes, cuyos bot... oro se entretenía en arrancar u... mientras duró la conversación. ... nerse de pie, el guante resbaló ... tre los anchos pliegues de seda ... en la alfombra. Al verle caer, t... caballeros que formaban su b... comitiva se inclinaron presuros... cogerle disputándose el honor d... zar un leve movimiento de ca... premio de su galantería.

Al notar la precipitación con ... dos hicieron el ademán de inc... una imperceptible sonrisa de v... satisfecha asomó á los labios de... gullosa Doña Inés, que después... cer un saludo general á los gala... tanto empeño mostraban en s... sin mirar apenas y con la mirad... y desdeñosa, tendió la mano pa... ger el guante en la dirección qu... contraban Lope y Alonso, iba p... que parecían haber llegado al ... que cayera. En efecto, ambos ... habían visto caer el guante c... sus pies: ambos se habían inclin... igual presteza á recogerle, y a... porarse cada cual le tenía asido... extremo. Al verlos inmóviles, d... dose en silencio con la mirada, ... didos ambos á no abandonar el ... que acababan de levantar del s... dama dejó escapar un grito lev... voluntario, que ahogó el mur... los asombrados espectadores, lo... presentían una escena borrasc... en el alcázar y en presencia d... podría calificarse de un horible ... cato.

(Continuar...

La obrera frances...

(Continúa.)

¡Ah! la pobre mujer que des... temblorosa las escaleras para ... mercancía de su cuerpo, vale mi... más que el hombre grosero al c... ve obligada á dirigirse. Nuestra... ras, que tanto talento, gusto y de... tienen, son casi todas ellas de po... tinguido, elegantes y delicadas, ... el punto de que no se diferencia... dama encumbrada más que en e... instrumento de trabajo y de exis... las manos; porque la obrera ob... á lavar á menudo y á pasar e... bajo el tejado con un simple bra... las tiene hinchadas dolorosament... nes de sabañones. Excepto esto, ... na mujer por poco elegante que se... ta, parece toda una Condesa, tant... cualquiera de los barrios aristocr... No habla, es cierto, la jerigonza ... gente linajuda; pero en cambio e... cho más novelesca, más viva, y ... véasela eclipsándolo todo con su... cias cuando por acaso disfruta de ... un dicha.

Lo que no han sabido ver los ... bres, es que entre las mujeres ... vulgo, sino que estas forman una ... dadera aristocracia. Cuando esta... Inglaterra, cierto día seguía el ... en que yo iba una mujer de rost... cible, macilento, pero delicado, y...

...guido; de ojos azules, apenados ...irar penetrante y de súplica. La mujer, que llevaba cubierta la ...con un sombrerillo de paja, me ...a inútilmente, pues yo no cono...engua inglesa.

...ballero, dijo á mi compañero de ...que hablaba el francés, ¿me hace ...el obsequio de indicarme lo que ...a encantadora mujer, que tiene ...e de una Duquesa y no sé por qué ...tina en seguir el coche?

...e inclino á creer que es una obre... trabajo que se ha puesto á men... contraviniendo á las leyes, me ...dió aquél cortestemente.

...transcurso de estos últimos años ...contecimientos trascendentales ...mbiado el destino de la mujer en ...a. Los oficios á que ésta se dedi... pueden encerrarse en dos: *hilar* y ...porque los demás, como son bor...acer flores, etc., apenas si mere...ención. La mujer, pues, siguiendo ...umbre de todas las épocas, cum...o el ministerio que le tenía asig... la historia universal, ha sido has... *hilandera* ó *costurera*. Las cir...ancias, empero, como he dicho, ...mbiado. La máquina de hilar lino ...pezado por suprimir á la hilande... lo cual se ha perdido no tan só...pero, sino también una costum...iversal tan antigua como la fami... campesina hilaba, ora mientras ...a á sus hijos y atendía á los ...eres domésticos, ya de noche, ó ...aminando, ó conduciendo su vaca ...arneros, etc. La costurera era la ... de las ciudades, y trabajaba en ...a, incesantemente, ó interrum...su trabajo para cuidar del hogar. ...e punto ha desaparecido también ...urera, pues si antes los conven...as cárceles hacían una competen...rible á la obrera aislada, hoy la ...na de coser la ha anulado por ...eto.

(Concluirá.)

...ellas artes

...ITURA A LA ACUARELA.

(Continúa.)

...nedio más simple que debe em...e para repartir la luz y las som...le una manera conveniente, con ...las graduaciones y los tonos que ...rece la naturaleza, consiste en su... que la luz emana de un punto ...co fijo é invariable, é imaginar es...to esparciendo multitud de rayos ...as sobre los objetos ú objeto que ...era pintar.

... partes del objeto en que las lí... rayos supuestos toquen se con...n como iluminadas, y las que no ...nbra.

...cuanto á los tonos y semitonos ...parte iluminada, debe tenerse pre... la aproximación ó distancia de los ...s con el foco de iluminación. Por... una ley física demostrada que la ...sidad de la luz decrece con la dis...; así los puntos más lejanos apa...án menos iluminados, mientras que ...ás próximos al foco de la luz, que ...unto fijo que hemos supuesto ema...n de los rayos, aparecerá el más ...amente iluminado de todo el cua...

...*lejos.*—Se llama reflejo ciertos ra...uminosos que recibidos directa...e por un objeto, éste á su vez los ... sobre los objetos próximos.

...intensidad de los reflejos varía con ...turaleza del cuerpo reflectante y ...a distancia del objeto que recibe ...eflejos. Es necesario advertir que ...lo un cuerpo ú objeto está colocado ...mbra puede recibir los reflejos de ...erpo iluminado, el cual transmite ...s rayos reflejados una parte de su ...idad luminosa.

Los reflejos son una gran fuente de harmonía en la pintura, porque sirven para ligar entre sí los efectos de las diferentes partes de una composición.

Respecto al colorido de la luz, es difícil sujetarlo á reglas invariables y positivas, y sólo á fuerza de observación y de experiencia se consigue representar la diferente entonación de la luz según el color de los objetos ó su mayor ó menor distancia del foco luminoso.

El tono de la luz natural no es posible que se pueda obtener en la pintura, y únicamente la perfección del arte consiste en la mayor aproximación posible, ó en imitarla de tal modo que el ojo del observador se llegue á crear la ilusión de que realmente contempla á la misma naturaleza.

Para llegar á conseguir un resultado satisfactorio á los ojos del espectador, existe un medio que si no es absoluto, al menos en relación, alcanza el objeto que se propone.

Consiste este medio en sacrificar, digámoslo así, á los objetos principales de un cuadro todos los que le rodean, pero de manera que se disimule esta superchería lo mejor posible, para lo cual es preciso que la vista del espectador sea atraída á pesar suyo sobre el objeto principal.

Mucho más podría decirse sobre esto; pero sería demasiado prolijo para un tratado de la naturaleza del presente, cansando ó haciéndole pesado para el principiante novel.

(Continuará.)

—"El Tlacotalpeño".—Ha llegado á nuestra mesa de Redacción el número 35 de este colega de Tlacotalpan. Se publica todos los domingos, y contiene un material variado.

Damos las gracias por el envío y ya ordenamos cambio.

—Curiosa Revista Mercantil.—Dice *El Tlacotalpeño*:

"Es la siguiente del mercado de Cholula:

Ajos y cebollas, abundan mucho en todas las calles, plazas y vecindades.

Pulque, baja en todos los barriles y sube en todas las cabezas.

—El Nuevo Obispo de la Diócesis de Veracruz.—Según las noticias que ha dado á luz la prensa del Estado y de la Capital de la República, la persona electa para el importante cargo de obispo de esta diócesis es el Sr. Canónigo de la Colegiata de Guadalupe, D. Vicente de P. Andrade.

—Conferencias.—El domingo pasado se verificó la segunda de las que han comenzado á dar algunos miembros de la H. Sociedad "Ignacio M. Altamirano". Concluyó de hacer uso de la palabra el Sr. Ignacio P. Loreto, con el tema que había quedado pendiente en la anterior. Su discurso se basó en la historia de razas, siendo muy aplaudido.

Hoy hará uso de la palabra el Sr. Felipe de Jesús Flores, quedando nombrado para la siguiente el Sr. Antonio de P. Escárcega.

Son tan interesantes estas conferencias, que bien merecen escucharse de 1 12 p. m. todos los domingos en el salón de dicha Sociedad, Puente del Zacate número 1½.

—Matrimonio.—El próximo miércoles contraerá matrimonio nuestro buen amigo el Sr. Miguel de Riego, á quien deseamos la mayor felicidad.

—Teatro Invierno.—Bajo la dirección del Sr. Don Gerardo López del Castillo, se pondrá hoy en escena en este teatro el drama intitulado: *Treinta años ó la vida de un jugador.* Los precios y horas de entrada son los de costumbre.

—Los Agentes de Sanidad.—Si no ocurre algún nuevo incidente dentro de veinte días á lo sumo pasará la causa al Agente del Ministerio Público, para que formule conclusiones á los Agentes de Sanidad que atropellaron á tres obreras.

—A los Tejedores.—La Legislatura del Estado de México ha expedido un decreto que previene lo siguiente en su artículo primero:

"Los dueños ó encargados de las fábricas de hilados y tejidos de algodón, establecidas en el Estado, presentarán anualmente, en los primeros veinticinco días del mes de Junio, á la administración ó Receptoría de Rentas del lugar en que estén situadas, una manifestación por duplicado, expresando el nombre de la fábrica, punto de su ubicación y el número de husos que tengan armados en sus respectivas maquinarias. La manifestación que se debe hacer por las fábricas que se establezcan en lo sucesivo, serán presentadas á los ocho días de comenzar sus trabajos.

—La Sociedad Unión y Concordia.—El 14 del actual en la noche, verificó esa Sociedad las elecciones de la Mesa Directiva que deberá funcionar del 9 del próximo Julio á igual fecha de 1895.

Fueron reelectos los Sres. Presidente, Silvestre Anaya; Vicepresidente, Teófilo Molina, y Tesorero, Miguel Basualdo y electos los Sres. Contador, Tito A. Rodríguez; Primer Secretario, Federico M. Fusco; 2º Secretario, Antonio Sánchez; Primer Prosecretario, José Buenrostro, y 2º Prosecretario, Ignacio Robles.

Que siga por la vía del progreso, es lo que deseamos.

—La Sociedad "Centro Mercantil".—Esta semana celebrarán una junta los comerciantes del ramo de abarrotes, invitando á ella al comercio de la Capital con el objeto de sancionar las nuevas bases de la Sociedad "Centro Mercantil".

—El Sr. Gonzalo A. Esteva.—Sabe un nuevo colega de la Capital, que este respetable caballero, fundador de *El Nacional*, y que hace poco regresó de Italia, donde desempeñaba el Consulado de nuestra República, próximamente volverá á hacerse cargo de ese alto puesto.

—A nuestros abonados que no hayan recibido el número anterior con la exactitud acostumbrada, les suplicamos se sirvan dispensarnos, pues en nuestro afán de complacerlos, tuvimos que cambiar repartidor y, como es natural, éste no conocía bien los domicilios.

Les ofrecemos que no notarán en lo sucesivo más faltas.

—Ataque á garantías.—Dice *Gil Blas:*

"El Administrador de la hacienda de la Teja fué acusado en el turno del miércoles pasado por haber pretendido retener arbitrariamente los muebles del pintor Antonio Cervantes, que vivía en dicha finca y que adeudaba algún dinero".

—Otra Defunción.—A la larga lista de nuestros poetas y escritores nacionales, que han caído al rudo golpe de la inexorable, tenemos hoy que agregar el nombre del ilustrado hijo de Yucatán, D. Javier Santa María.

¡Vístanse de luto las patrias letras!

RESPONSABLE,

IGNACIO P. LORETO.

ANUNCIOS

ESTE PERIODICO

AUMENTARA PROXIMAMENTE DE TAMAÑO

Circula en todas las Sociedades Mutualistas.

"El Ensueño Venturoso"

FONDA

En este establecimiento, situado en la Plazuela de Villamil, al Oriente del Circo Orrin, se sirve todo lo concerniente al ramo, con

ACTIVIDAD, ASEO Y BUEN TRATO

—Á—

PRECIOS SUMAMENTE COMODOS

J. Blancas.

IMPRENTA DE EL NACIONAL
Revillagigedo y Juárez.

ARMERIA AMERICANA

—(1ª CALLE DE PLATEROS NUM. 5)—

A. COMBALUZIER

Armas, Municiones, Maquinaria, Muebles,

Talabartería, Aparatos Telefónicos y Telegráficos TINTA DE IMPRENTA

Polvora Francesa, Inglesa y sin Humo.